Alicante.—Año XXI.—Núm. 6,051 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Jueves 1.° de Junio de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

Tema de actualidad

Lo de la incapacidad del barón de Petrés, está dando juego.

En *El Noticiero* aparece un comunicado del tetuanista Sr. Curt en el que este señor dice cuanto ha trabajado auxiliado de su correligionario Sr. Ramos, para averiguar quien sea el que ha reclamado contra la capacidad legal del concejal electo Sr. Sandoval.

La Opinión protesta y jura que él ni los suyos se han metido con el barón de Petrés.

De manera que todos se llaman andana.

Así mismo *El Liberal* manifiesta que eso de reclamar contra la capacidad del señor barón de Petrés debe ser cosa de los que piensen en ser Alcalde de Alicante, es decir, de los situacioneros.

Hay que ser francos, hay que sentirse dominados por un gran valor para sondar ese falso mundo que respiran en los paises viciados por el caciquismo, por un autoritarismo insoportable.

Lo que ocurre con eso de la capacidad del barón de Petrés, es bien extraño y chocante.

Se dice que este señor no puede ser concejal porque es concesionario del tranvía de Alicante á Muchamiel, y en vez de demostrar la prensa que le es adicta, que no existe tal incompatibilidad, pone todo su empeño en averiguar de dónde parte el tiro, quién ha formulado la denuncia y qué interés hay en ello.

Ningun hecho ofrece más serio motivo de meditación.

Para los que piensan que la ley debe cumplirse y que el que no pueda ser concejal no debe serlo sea noble ó plebeyo, rico ó pobre, la conclusión no puede ser más vergonzosa.

¿A qué enseñan? ¿A establecer distingos y privilegios?

Para los que opinamos que no debe haber favoritismo en eso de nombrar concejales ni en nada, nos sorprende que no venga la defensa del barón de Petrés en vez de las averiguaciones y de las protestas de ser ajenos al hecho de que hablamos.

Si después de todo lo que acabamos de decir hay alguien que no reconoce que nosotros en esta materia tenemos una convicción firmísima y sincera; si hay aquí quien en lugar de considerar esta actitud nuestra como la consecuencia lógica y natural de la conducta que nuestro partido se ha impuesto; de no decir más que la verdad, ni intervenir en cosas de monárquicos sino sobre asuntos de interés general; si hay quien cree, en la existencia de alguna mala voluntad nuestra al señor barón de Petrés en quien reconocemos un cumplido caballero, peor para quien esas cosas imagine. Nosotros estamos en el día de hoy en la propia situación de espíritu con que aparecimos en el estadio de la prensa, no con malevolencia ni con benevolencia, sino para ser inexorable, en todo aquello que ataña á lo que entendemos que son intereses del país, defensa de la razón y la justicia, y para prescindir fácilmente de todo lo que sea accidental ó represente política de bajo vuelo.

En esta conducta hemos de persistir.

Vea nuestro apreciable colega *La Opinión* si le satisfacen estas esplicaciones y si con ellas queda contestado lo esencial de un suelto político que ayer nos dedica, omitiendo hablar del comunicado del Sr. Curt y de otras cosas acerca de la reclamación de incapacidad del señor barón de Petres.

Aunque el colega silvelista es algo metafísico en algunos párrafos de su suelto, es bastante esplícito para hacernos conocer su dictamen de que esa reclamación de incapacidad es un acto indigno y desleal, y que sus columnas jamás han sido manchadas por la traición, ni la deslealtad.

Mucho honran esas declaraciones al mencionado colega.

Le juzgamos con bastante penetración y sus manifestaciones deben ser recojidas por *El Correo* su correligionario, pues á nosotros todo eso nos tiene completamente sin cuidado. En el Ayuntamiento no tenemos concejales, pues no fuimos á las elecciones, y el reparto de tenencias y nombramiento de Alcalde no nos preocupa.

Por lo tanto nos abstenemos de más comentarios, porque no hay para que hacerlos.

La cuestion no abraza más que dos puntos.

O tiene capacidad legal el señor barón de Petrés para ser concejal, ó no, y debe ser anulada su elección.

En uno y otro caso ya hemos emitido razones que bastan á dilucidar la controversia.

Y despues de todo, ya tenemos manifestado que cualquiera resolución que se tome en nada nos afecta.

DOÑA BELÉN SÁRRAGA
EN VILLAFRANQUEZA

El día 27 del actual, llegó á esta capital en el vapor *Nuevo Correo de Alicante* procedente de Orán, la incansable propagandista del libre exámen doña Belén Sárraga de Ferrero, y al día siguiente celebró un *meeting* en el inmediato pueblo de Villafranqueza.

A las tres de la tarde próximamente del domingo último pasado, salió la señora de Ferrero de esta capital para el indicado pueblo, acompañada por una comisión de vecinos del mismo formada por los entusiastas jóvenes D. Vicente Sogorb López, D. José Martínez García, D. Vicente Asensi Maluenda y D. José Morote López; y otra nombrada del seno del grupo de librepensadores de esta ciudad denominado "La Paz„ compuesta de D. Juan Cabot Cahúe, D. Jaime M. Colomina y otros individuos cuyos nombres no recordamos.

La comisión de San Vicente, obsequió á la señora Sárraga con una suculenta merienda en el hermoso huerto denominado "Aurora„ propiedad de la señora doña Remedios Such, y durante su permanencia en aquel pintoresco lugar fué visitada por numerosas y elegantes señoritas.

A las nueve de la noche, principió el *meeting* en medio del mayor orden, presidiendo el acto el entusiasta librepensador D. José Morote quien hizo con correcta frase la presentación de doña Belén Sárraga, afirmando que la religión neocatólica, ha sido base principal para fomentar el lamentable estado en que se encuentra España; y que se debiera prescindir por completo de ella, puesto que para vivir no se necesita de ninguna religión positiva; añadiendo que la única religión verdad y de positivos resultados, es la del trabajo fuente de toda riqueza y sin la cual la vida sería imposible. Dijo, que así como los católicos enseñan por doctrina una colección de oraciones huecas y sin ningún fundamento, los librepensadores tenemos el deber sacratísimo de enseñar el amor universal entre todos los séres humanos, basado en las siguientes palabras del inmortal Voltaire: "Desde la India hasta la Francia, el sol no vé más que una familia inmensa, que debiera regirse por las leyes del amor.» Y terminó encareciendo la ilustración de la mujer base de la presente y futura sociedad.

Despues del Sr. Morote, habló D. José M.ª Santelices, quien pronunció breves frases encaminadas á la emancipación del sexo bello, demostrando hasta la evidencia lo superfluas que son todas las religiones positivas y especialmente la católica, apostólica y romana.

Acto contínuo, habló el conocido socialista de esta capital D. Miguel Pujalte encareciendo la unión de todos los elementos demócratas para combatir la reacción, alentando á los reunidos á seguir en el orden religioso las doctrinas predicadas por la ilustrada directora de *La Conciencia Libre* D.ª Belén Sárraga de Ferrero.

También hizo uso de la palabra el convencido libre pensador y republicano de Elche D. Tomás Blasco quien principió saludando á la concurrencia en nombre de su partido y de los libre pensadores ilicitanos, añadiendo que venía á cumplir un deber de gratitud y respeto á la Sra. Sárraga, protestando ante los libre pensadores de Villafranqueza, de los absurdos y anatemas «lanzados desde el púlpito por el cura de Elche, contra la ilustre viajera que de pueblo en pueblo vá propagando la buena nueva. Belén Sárraga dijo, es pobre y viaja en coche de tercera clase donde todo el mundo vé sus actos y á los *clericafre* les ha dado la manía de poner en tela de juicio la virtud de esta señora por el hecho de que viaja sola. ¿Qué diremos pues de las beatas que se levantan á las cinco de la mañana y se ván derechitas al confesonario?»

Al terminar el orador fué muy aplaudido y seguidamente se le concedió la palabra á D.ª Belén Sárraga.

Principió su elocuente discurso diciendo que en el campo libre pensador, se consideraban como obreros á todo el que produjera ya en el trabajo corporal como en el intelectual, pero que de esta condición debía de eliminarse al clérigo que si bien es verdad cursa una carrera no la [illegible] en provecho [illegible] nincias propias, tanto [illegible] irrevocable prueba de que mienten á sabiendas dentro de sus *respectivos* templos al poner en ejecución su ministerio.

Dijo, que despreciaba la calumnia fraguada en los templos por estéticas beatas y energúmenos sacerdotes y lanzada desde el púlpito contra su humilde persona, considerando dicha calumnia como arma de mala ley empleada por esos zánganos de colmena con el fin de desprestigiar la idea santa que representa y de retener en el seno podrido del catolicismo á cuatro rezadoras embaucadas que de todo podrán tener... menos uso de razón.

Insistió repetidas veces, en que la mujer se apartara del confesionario porque de él no podrá sacar nada útil, como no sea la perturbación de su santo hogar. El cura, dijo, por el solo hecho de ser celibeno no pueden tener sentimientos humanitarios ni mucho menos albergar en su corazón el cariño de amor paternal, á pesar de que todos sabeis que se llaman padres, pero son padres sin hijos conocidos. ¿Cómo pues puede perdonar el sacerdote célibe que no siente ni ama los pecados agenos si tal vez no pueda llevar consigo el peso de los propios?

Tened muy presente—continuó diciendo—que el sacerdote por fuerza ha de profanar su ministerio porque cuando se acuerda de que es hombre y esto sucede con frecuencia, es imposible que pueda oponerse contra las leyes que la naturaleza le impone. Por eso observareis que no viven solos y la compañía que buscan es muy diferente á la del sexo á que pertenecen. En aquellos obscuros garitos la mujer casada en muchas ocasiones, aprende á ser infiel al marido; y la doncella si no esto, al menos á oir de impúdicos labios aquello que llamamos los librepensadores una blasfemia contra la virginidad. Y para que no dudeis de mis afirmaciones, cualquiera de vosotras por católica que sea y lo sea tambien vuestro esposo, antes de cometer la solemne tontería de irá confesaros, preguntadle á él si está conforme en que vayais: de seguro os contestará que no, y muchas veces por desobedecerle tendreis que lamentar algún disgusto en vuestras casas.

Respecto á los desastres sufridos en España dijo, que eran causa de los malos gobiernos que han venido sucediéndose, pues en 400 años de dominación española en aquella colonia (Cuba) únicamente se ocuparon en fomentar esclavos en lugar de crear hombres libres y que estos forzosamente habían de romper con las cadenas de la esclavitud y levantarse al grito santo de independencia. Protestó de las infamias cometidas con los supuestos anarquistas en el castillo de Montjuich é hizo como suyas las censuras que sobre hechos tan inquisitoriales hicieron oportunamente los periódicos españoles y extranjeros, y terminó diciendo que todos los pueblos de España tenian el deber por justicia y humanidad de exigir del gobierno la revisión de tan tenebroso proceso.

Al terminar su discurso doña Belén Sárraga fué vitoreada por la concurrencia.

Hoy, á la una de la tarde ha salido la ilustre viajera para la industriosa ciudad de Alcoy en donde se propone celebrar un *meeting* libre-pensador, yendo desde allí á Villena y Almansa con tal objeto, y después á Valencia á descansar algunos días para emprender de nuevo su escursión de propaganda por la comarca aragonesa.

Nosotros le deseamos un feliz viaje y allí donde vaya una aceptación como la que aquí á tenido.

Antonio Aragonés.

Alicante 30 Mayo 1899.

Impresiones de viaje

No quiero dejar de consiguar en las columnas de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, lo que yo llamo impresiones de viaje, que ampliaré algún día, si me es posible. Estas líneas quiero que sirvan para consignar dos cosas: mi satisfacción y mi gratitud por las deferencias y atenciones de que he sido objeto. Lo demás para mí es secundario.

Este viaje á la Mancha fué impensado, me invitó el amigo D. Román Bono, y lo hizo de forma tan delicada que no pude negarme. Los compañeros de viaje, todos personas queridísimas para mí, lo fueron los señores Bono, Leach (D. Federico) y Benet. No podía ir en mejor y más grata compañía.

En el tren mixto del martes 23 de Mayo salimos de Alicante los señores citados y el autor de estas líneas. En el mismo tren venía facturado el magnífico caballo anglo-normando *Orán* adquirido para semental por el Sr. Bono en el extranjero, al cuidado de dos hombres.

Sin incidente alguno llegó el tren á la estación de Alpera, y poco después marchábamos al pueblo. Ya en él, sabedor de nuestra llegada el reputado médico y acaudalado propietario D. José J. Martí nos obsequió con café, pastas, licores y tabacos, y despues de un rato de agradabilísima conversación, nos despedimos afectuosamente de tan buen amigo y familia, obligadísimos á las atenciones que nos habían prodigado, y emprendimos la marcha hácia *La Colonia de San Román*, por el órden siguiente: delante un carruaje con toda la impedimenta, y detrás *Orán* con dos bagajeros; luego, dos borriquillos con albarda y manta, y cerrando la marcha una tartana en la que íbamos Bono, Leach, Benet y yo.

El camino era malo, y al cabo de algún tiempo nos internamos en la sierra, limitando las montañas todos nuestros horizontes: no haré la descripción pintoresca del camino, ciñéndome á decir que bajamos al llegar al *Sieg* y que lo mismo hicimos al llegar á *La Muela*, pues el traqueteo del carruaje era insoportable, que dejamos á nuestra derecha un caserío y que al llegar á las inmediaciones de *Carcelen*, nos detuvimos junto á un arroyuelo de un agua esquisita, y despues reanudamos el viaje, para comer con apetito al término de él.

Día claro, terreno accidentado; en la parte baja serpea el arroyuelo cristalino; arriba, al pié de vetustos edificios que forman el pueblo chiquillos saltando y riendo á más y mejor.

A las dos de la tarde llegamos á *La Colonia* y nos bajábamos á la puerta de la casa, de reciente construcción muy capaz, siendo recibidos por el encargado de

aquella posesión, D. Francisco Gadea, y varios dependientes.

La Colonia de San Román está perfectamente situada en medio de sierras, y se compone de muchos miles de fanegas de tierras de pasto para toda clase de ganados y viñedos: las inmediaciones son riquísimas en arbolado; álamos, fresnos, quejigos, zarzamoras, espino albar, enebro etc.; y media hora de allí el pintoresco sitio *La Bastida* muy fragoso con caza abundante: hay un manantial de agua esquisita un tanto ferruginosa y muy saludable.

La bodega es magnífica y la visitamos al día siguiente de llegar. Las condiciones climatológicas de la Colonia son á propósito para la crianza de vinos superiores blancos y de color.

Otro sitio digno de verse y admirarse es el barranco del mingo Andrés que pertenece á la finca donde hay una fuente de cristalina agua; allí hay, obra todo de la naturaleza mucho que admirar, y los árboles forman filas paralelas equidistantes, cuyas copas se enlazan, y es de un efecto mágico el que producen los rayos del sol, filtrados por los intersticios del ramaje; el romero, el tomillo y el peregil producen el incienso; y la orquesta se halla á cargo de la oropéndola y de los ruiseñores, que cantan con primor indescriptible.

Instalados á lo príncipe, en la Colonia, el cocinero Luís nos preparó una comida de primera que nos satisfizo, por lo que fué llamado y se le otorgó un voto de gracias por unanimidad.

Durante los seis días que permanecí en *La Colonia* que se llama así, porque lo era y los nacidos en ella estaban libres de quintas, estuve perfectamente. Unos ratos leyendo; otros visitando la yeguada y admirando á *Coquetona*, *Caprichosa*, *Naranjera* y otras traidas de andalucia menos la primera regalo del Doctor Esquerdo, que se crian en la dehesa; con alguna partida de dominó y tute; recibiendo comisiones de vecinos de la *Gila*, *Alcalá de Jucar* y *Casas de Vez* y yendo de caza con los amigos Leach, Bono y Benet, lo cierto es que lo he pasado admirablemente, inundada el alma de gozo ante el imponente silencio, la majestad, el encanto de aquellos verdes mares de ojarasca bravía, bañados de un sol, de un vivo sin manchas, y que cubren las ondulaciones de los valles y las gigantescas laderas, algunas de ellas luciendo ámplias calvas pedrizas y destrenzándose desde las cimas de otras, á modo de flecos, las cribadas rocas. Respirando este aire y bebiendo estas aguas se pasa muy bien el tiempo. Añádase que nada faltaba en la casa, esmerado servicio, fino trato, buena comida y excelente y limpia cama. ¡Bravo por el amigo Bono!

El mayoral Francisco tiene dos hijas, una Josefa casada, y la otra Patrocinio soltera, instruida, muy discreta; y muy linda; el tío Milán que es una institución en la colonia, José María, el Rojo, Fulgencio, Cariñana el guarda, Eusebio y tantos otros como allí viven en la mejor harmonía, son dignos de imitación y de cariño y simpatía. Tienen en los alrededores de la finca su casita y viven contentos y felices que es cuanto hay que pedir en aquella inmensidad de espacio.

El Sr. Leach, que es una buena escopeta acompañado del tío Milán fuese de caza y tiró á una águila hiriéndola, pero cayó en la espesura y no fué posible encontrarla.

Benet fué unos días de caza y otro de pesca con éxito.

Bono hizo muy buenos blancos; y los conejos y las perdices se tiran, desde los poyos de las casas, y en los montes hay mucha caza de toda clase.

En una palabra, la *Colonia* es un Eden una vez en él; para llegar con comodidad hace falta la construcción de una buena carretera ó camino transitable. Allí se olvida todo; y después de comer se toma café superiorísimo y una copita de un aguardiente de Queremon que entona ó de Coguac fine champagne de primera. Se siente dejar aquello, y se emprende el regreso con pesar. Acordado éste á Alicante para el 29 salimos de la finca en carruaje á las dos de la tarde, Leach, Benet y yo; pero la rotura del eje ocurrido á poco de partir y en sitio llano, nos hizo regresar á la casa sin más consecuencias que el desperfecto de la tartana y el desandar lo andado y demorar un día el viaje.

Una carta que llegó de Alicante confirmó la muerte de Castelar que ya sabíamos por un periódico: sorprendiónos esta desgracia que todos sentimos. Al siguiente día puso el señor Bono un carro á disposición nuestra y los amigos Leach y Benet se zamparon dentro del vehículo guiado por Fulgencio, que salió á las dos de la tarde. Yo marché aquella mañana muy temprano en bagaje menor acompañado del Rojo, bien desayunado, despedido de aquella buena gente de la Colonia y agradecidísimo á los favores del dueño D. Román Bono y dependientes y colonos: la mañana era fresca, pues la noche anterior había nevado, el buen humor iba conmigo, y según convenimos en cuanto llegase á Alpera encargaría á *Francho* el posadero la comida, como así lo hice. En Alpera nos reunimos otra vez y yo experimenté gran contento, pues la compañía de Leach y Benet me era sumamente grata. La cena fué buena, y yo descansé unas cuantas horas mientras llegó la hora de partir á la estación, y luego á Alicante, ciudad querida y de la que no me es posible alejarme por mucho tiempo, pues en ella tengo mis habituales ocupaciones que me permiten ganar el pan de cada día.

En la Colonia queda aunque por pocos días el joven y simpático propietario D. Román Bono; su fiel é inteligente administrador Gadea, el cochero Vicente y el indispensable *Sigró*. Pronto espero tener el gusto de darles un estrecho abrazo.

Adiós, á los que se quedan allá en la Mancha, y he terminado, porque no quiero abusar por más tiempo al lector, y porque tengo cortada tela para rato y ya hablaré más despacio otro día.

Rafael Sevila Linares.

NOTAS Y NOTITAS

Habíamos quedado en que no se jugaba á los prohibidos en Alicante, cuando sale *El Graduador* con la noticia de que ha sido sorprendida una partida de juego en la calle de Cádiz, por el juez D. Ramón Giner acompañado de varios guardias municipales y del sargento Sr. Chinarro, habiéndose incautado de la cantidad de 500 pesetas, y procedido á la detención de 27 individuos, que tiraban de la oreja á Jorge.

Sin comentarios, aunque pudiéramos hacerlo, por la manera como el señor Juez sorprendió la partida. Hubo *punto* que salió escapado por el terrado.

* *

El Ayuntamiento ó el Alcalde hace grandes preparativos é invita á todo el mundo para que sea lucida la procesión del Corpus que ha de celebrarse hoy.

Así lo dice un colega local y lo creemos sin esfuerzo.

* *

El barón de [illegible] no se preocup[illegible] ni mucho [illegible] en breves horas. Pero [illegible] capacidad legal para el cargo de concejal.

Esta seguro de que no prosperará.

* *

De hoy en adelante, las relaciones entre los ministeriales de Alicante serán más tirantes si cabe que hasta aquí.

Se interpone entre ellos la calle de Cádiz.

* *

Murmuraciones

¡Buen negocio se les ha presentado á los periódicos que llevan la voz cantante en la prensa española!

Los de hoy en particular vienen interesantísimos.

En la primera plana, llanto á casquete tendido, relatándonos todas las escenas tiernas que se han sucedido con la muerte del gran tribuno de la democracia. Yo les confieso á ustedes que he estado más de una hora con el corazón encogido.

Gracias á que enseguida se pasa uno á las otras planas del periódico, y se convence de que no es verdad lo primero.

En casi todas las plazas de toros españolas hubo ayer corrida con lleno rebosado.

Incluso en la de Madrid en la que estuvo "Guerrita" inimitable.

Y... como siempre.

Madrid gozó ayer de un espectáculo más, con el que no contaban. Los ordinarios, la corrida de beneficencia y Castelar de cuerpo presente.

Para todos hubo público y entusiasmo.

Para el ilustre muerto, lágrimas, y para el "Guerrita", aplausos y billetes del Banco.

Y hoy nos dirán los corresponsales:

«Madrid está de duelo.»

* *

Muerte de Aguinaldo

Noticia de origen yanki

Por la vía diplomática llegó anteayer hasta Madrid la noticia de que Emilio Aguinaldo, el jefe de los tagalos filipinos, había muerto. La agencia Fabra daba anteanoche el telegrama siguiente:

"Nueva York 29.—Un telegrama de Manila anuncia que un periódico español de dicha capital da cuenta de la muerte de Aguinaldo, á consecuencia de suicidio ó asesinato.

El rumor merece confirmación."

Desde hace días se viene diciendo que Aguinaldo había huido hácia el interior de los parajes donde combate. Los yanquis han puesto precio á la cabeza del generalísimo filipino, y éste, temeroso de la traición excitada por el interés, se alejaba hasta de sus mismos compañeros.

Si la noticia de la muerte de Aguinaldo se confirma, no cabe dudar de que ha sido víctima de una asechanza. No cabe, pues, que se pregunte, ¿de qué ha muerto Aguinaldo? sino, ¿cuántos dólars ha costado la vida de Aguinaldo?

* *

Las reformas de Guerra

El general Polavieja ha terminado ya el plan de reformas de Guerra que someterá á la aprobación de las Córtes.

Sobre estas reformas se tienen las noticias siguientes:

Se establece en la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército el servicio militar obligatorio sin sustitución ni redención á metálico.

Se prorroga en cambio el plazo para el ingreso en las filas.

Se organizan divisiones permanentes y se suprimen los actuales cuerpos de ejército.

Las división que se crean son quince, compuestas de dos brigadas de infantería, una de caballería, otra de artillería y las correspondientes fuerzas de ingenieros, administración militar y sanidad.

Se crean los terceros batallones, que estarán mandados por tenientes coroneles.

Según el proyecto, el ejército tendrá en pié de guerra 60 batallones más que ahora y formará un total de 300.000 hombres.

Se reorganiza la división territorial en lo que á reclutamiento se refiere, y se suprimen las zonas.

Propónese Polavieja organizar diez batallones de reserva de artillería.

IDEAS SUELTAS

El Ganso del Capitolio

Emilio Castelar entregaba su alma á Dios y su nombre á la historia cuando el Ganso del Capitolio daba cita á su cohorte de aduladores para que no faltaran á la fiesta.

Corrió la noticia infausta por todos los ámbitos del mundo conocido, y caliente aún el cadáver del hombre ilustre, todos los hombres ilustres de la tierra transmitían á la nación española el sentimiento que les había causado pérdida tan dolorosa.

El extremecimiento fué tan repentino y expontáneo como era de rigor que lo fuese... ¡No en balde se apaga la luz de un cerebro tan grandioso!...

El mundo que siente, el mundo que piensa, toda esa parte humana que bulle sobre la tierra con la honrosa misión de ser útil, sobrecogióse un momento: ¡se había apagado un astro en el cielo de las grandes ilustraciones!

Los ciudadanos recordaban que al muerto le debían promulgación de los derechos del hombre...

Los que ayer eran míseros esclavos, recordaban que por él fueron manumitidos en la solemne sesión en que los viejos patricios se prosternaban ante aquel genio de la elocuencia que transmitía al mundo todos los sonidos con su arpa de oro.

Las sonoras ondas del mar latino llegaban quejumbrosas á besar las playas de Levante, recordando las inimitables endechas de su más preclaro cantor.

Las aves, desde sus nidos amorosos, arrullaríanse con infinita tristeza, presintiendo que había enmudecido para siempre aquella suave melodía, tierna, armoniosa, con dejos celestiales, impregnada de luz y fantasía, como un atardecer andaluz.

De todas partes llegaba un quejido, un recuerdo, una nota, formando ese concierto purísimo del sentimiento universal.

¡Solamente el Ganso del Capitolio moderno, dios de los cuervos, héroe bañado en sangre inocente, y cuya historia nadie conoce y nadie quiere conocer, celebraba un festín con baile de etiqueta ante la abierta sepultura del que todos amamos!

Ilustre furriel: ¡has quedado á la altura que mereces!

J. Rodríguez La Orden

CORREO DE MADRID

29 Abril 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío: Dato ha informado á la regente de los pormenores del entierro de Castelar.

El gobierno trata de quitar importancia á los gritos subversivos que se han proferido.

Dice que es imposible evitar que en las grandes multitudes mézclense elementos levantiscos.

Polavieja contrariadísimo porque los capitanes generales han vestido de gala para asistir al entierro.

Juzga que el hecho constituye una provocación, pero no se atreve á hacer nada.

En algunos círculos diplomáticos se ha recibido la noticia de haber muerto Aguinaldo.

Otros despachos particulares confirman la noticia.

El gobierno ingora si es cierto.

Ha sido muy comentado que el general Weyler haya asistido con uniforme diario al entierro de Castelar, siendo así que dijo que iría de gala, y ha sido tanto más comentado esto por cuanto Martinez Campos, López Dominguez, Verdes Montenegro, otros generales y toda la oficialidad de artillería han asistido de gala

Weyler ha explicado el motivo de que él haya asistido al entierro llevando el uniforme de diario, diciendo que se ha concretado á obedecer órdenes superiores para que le obedezcan á él cuando mande.

Esta explicación no ha satisfecho.

Algunos decían que lo que Weyler quiere es mandar.

EL CORRESPONSAL

VARIAS NOTICIAS

Esta noche tendrá lugar en el gran Café Español un gran concierto por el sexteto, y cual ejecutará e siguiente programa:

Primera parte

1.º Le coller D' or, Overtura.—Herman.
2.º Alborada de la zarzuela El Sr. Joaquín.—Cabellero.
3.º Moraima, Capricho.—Espinosa.

Segunda parte

4.º Tutti maschera.—Pedrotti.
5.º Fausto, Gran fantasia.—Gounod.
6.º ¡Hasta otra vista!, Walses—Waldteufel.

Hemos tenido ocasión de ver en la Plaza de Toros el arreglo que ha hecho la empresa para las localidades de pago, y en verdad que nos ha satisfecho mucho y auguramos á la empresa un buen resultado.

Dichas localidades han quedado completamente aisladas por medio de una baranda que las separa de la entrada general, y en la primera barrera ha sido colocado un respaldo de hierro, cuya reforma hace tiempo era reclamada por los aficionados que acostumbran á ocupar esta localidad.

La grada cubierta también ha sido numerada y tenemos la seguridad que dicha localidad así como la 2.ª, 3.ª y 4.ª fila de tendido, han de ser muy solicitadas por cuanto con el aumento de una peseta á las 2'50 que cuesta la entrada general, se consigue un puesto de preferencia.

Nos consta que la empresa tiene dispuesto un buen servicio de acomodadores para mayor facilidad del público.

Hoy quedará abierto el despacho de localidades en el sitio de costumbre.

Desde hoy 1.º de Junio al 10 del mismo queda abierto al pago del cuarto trimestre de los conciertos fijados á los habitantes del extraradio de esta capital por el impuesto de consumos, correspondiente al actual año.

La Junta Municipal de Asociados ha sido convocada en el Ayuntamiento para mañana, con objeto de discutir y votar el presupuesto ordinario de la zona de Ensanche para el año económico de 1899 á 1900.

Ha salido para Barcelona, donde funcionará todo el verano en el teatro Tívoli de aquella ciudad, la compañía de zarzuela y ópera española, que dirige nuestro paisano D. Miguel Soler.

En la elección de Diputados Provinciales celebrada el domingo último en el Distrito de Cocentaina-Pego, para cubrir la vacante que resultó por renuncia de D. Alejandro Sendra, al ser nombrado Diputado á Cortes por el Distrito de Pego, ha resultado elegido nuestro amigo D. Enrique Ferré y Vidiella por 4.861 votos, contra 2.535 que ha obtenido D. Fernando Ferrándiz Server.

Por el Gobierno civil de esta provincia se ha resuelto declarar que es necesaria la ocupación de algunos terrenos del término municipal de Alcoy para la construcción del trozo segundo de la carretera de tercer orden de Callosa de Ensarriá á dicha ciudad de Alcoy.

El jefe local del partido conservador D. Salvador Peréz, recibió ayer un telegrama del diputado á Córtes electo por esta circunscripción señor Barón de Monte-Villena, participándole que el señor conde de Via-Manuel había sido nombrado senador vitalicio.

Enviamos la enhorabuena al señor conde de Via-Manuel por la distinción de que ha sido objeto por parte del Gobierno.

Víctima de larga y penosa enfermedad, falleció ayer el apreciable joven D. Manuel Albert, dejando sumidos en amargo desconsuelo á sus cariñosos padres.

Reciba su familia la expresión sincera de nuestro pésame más sentido.

SINDICATO DE RIEGOS

DE LA HUERTA DE [illegible]CANTE

[illegible]uado del Pantano en [illegible] hoy á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua 115 y medio palmos.

Pared descubierta 1 y media idem.

De cieno 79 idem.

Entran una fuerte hilas.

Salen dos hilas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 31 de Mayo 1899. —El Director Francisco de S. Maisonnave y Cutayar.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche á las nueve, por la compañía cómico-dramática que dirige D. Ceferino Palencia y en la que figura la celebridad española doña María A. Tubau.—La Corte de Napoleon.

Entrada general 75 cénts.—Media 50 idem.

ÚLTIMA HORA

Madrid 31 (8 t.)

Telegrafian de Washington que ha llegado á aquella capital el nuevo embajador de España en los Estados Unidos, señor duque de Arcos, posesionándose enseguida de la embajada. Las primeras negociaciones del nuevo embajador se encaminarán á obtener la libertad de los prisioneros españoles que se encuentran en poder de los tagalos.—El señor Gamazo ha salido para Segovia donde se propone pasar unos días en compañía de sus amigos políticos.

Madrid 31 (9 n.)

Consejo Reina ocupádose mensaje; firmáronse reorganización ejército servicio obligatorio.—Continúa agrabándose situación yankis Cuba Filipinas.

Bolsa 62'20—22'50.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II, 15.

de la plaza, llegó á la parada de coches estableci-da frente al café Oriental.

Los cocheros dormitaban recostados en el pescante: algunos de ellos, rodeando la farola inmediata, conversaban á voz en grito, riéndose de las propias desvergüenzas.

El hombre de la capa se acercó á una berlina, llamando al cochero, que despertó restregándose los ojos.

—¿Dónde señorito?—preguntó automáticamente, sin mirar á quién hablaba.

—Al cementerio del Este—repuso Fernando, que, como habrán supuesto los lectores, era el hombre de la capa. ¡Fernando, pálido, con la mirada vidriosa, triste y conmovido!

El cochero volvió á preguntar, con extrañeza y asombro:

—¿Dónde?

—Al cementerio del Este. ¿No lo has oido?

—¿Pero señorito á estas horas?

—Buenas son. ¿Quieres llevarme ó busco á otro?

—Es que como..

Fernando extendió el brazo y puso en la mano del cochero cuatro monedas de cinco pesetas cada una. Había adivinado la desconfianza y el recelo de aquel hombre. Luego subió en la berlina, cerrando la portezuela mientras dirigiéndose al cochero le decía.

por una ramera asquerosa había vertido sobre su dignidad una mancha que le deshonraba!... ¡Miserable!... ¡Qué loco!

Salió de la alcoba, cogió el sombrero, y después de dar una patada al cadáver, sin cerrar la puerta, sin arreglarse el traje descompuesto en la lucha violenta, salió á la calle, frenético, llevando un infierno de pensamientos en la mente y un mundo de agonías en el alma.

La portera que le vió, sin comprender lo que había pasado, sonriéndose con cierta lástima humillante, dijo:

—Vamos, ¿á que tampoco ha visto nada? Cuando digo á ustedes que no se puede ser bueno en este mundo...

V

Estaba la noche fría y desapacible. La temperatura habría sufrido un descenso digno de tenerse en cuenta; pero perfectamente lógico en este clima madrileño, voluble como mujer coqueta, caprichoso é inconstante como la felicidad...

La Puerta del Sol, de ordinario concurrida estaba poco menos que abandonada. A media luz los faroles del alumbrado público, cerradas las tiendas, en silencio la calle, sólo de los cafés casi

SECCION DE ANUNCIOS

desiertos salían débiles focos de claridad dorada y mortecina. En el reloj del Ministerio de Gobernación, detrás de cuya esfera transparente oscila la luz que ilumina la circunferencia, sonaron las doce. La noche, triste siempre aun en las grandes ciudades, envolvía á Madrid en una especie de atmósfera melancólica, en un silencio interrumpido con frecuencia por el rodar de los coches que pasan rápidamente. El surtidor, elevándose tres ó cuatro metros, caía sobre la taza de la fuente convertido en millones de gotas que parecían formadas con espuma lechosa. Llegó el tranvía del barrio de Pozas el conductor detuvo las mulas, dió al freno dos vueltas y quedó el vehículo parado frente á la puerta del Ministerio, de donde salían, colándose por las rendijas de la puerta, ráfagas de luz vacilante... Cobrador y mayoral, embutidos en sus recios capotes viejos y sucios, de paño gris, saltaron del coche y paseando aguardaban la hora de salida, fumando el último cigarrillo. Llegó un viajero, señorito injerto en chulo, con el sombrero sobre la nuca y cantando entre dientes: subió al tranvía, dejándose caer perezosamente sobre el asiento, con los ojos medio cerrados y la cara roja como la grana. En sus movimientos podían ser apreciadas las torpes vacilaciones del borracho impenitente, parroquiano decidido de todas las tabernas. Poco á poco el coche se fué llenando de personas que tomaron asiento lo más cómoda-

mente posible, mirándose con insistencia, pero sin hablar una palabra, como desconfiando cada cual de su vecino. En el reloj sonó una campanada; mayoral y cobrador ocuparon sus puntos; el primero descargó un latigazo á las mulas y el tranvía fué deslizándose por las líneas de hierro, corriendo sin ruido, como si respetara el sueño de los vecinos. En la Puerta del Sol quedaron los guardias de seguridad, recorriendo con paso torpe y perezoso las aceras del Ministerio. Pasaban, moviéndose con cantoneos sensuales, las hijas del vicio, sacerdotisas del amor batato, mirando con ojos provocativos á los contados transeuntes. Los desheredados de la fortuna, los cesantes, con los brazos cruzados sobre el pecho para encontrar algo de abrigo y los ojos tristes, paseaban sin rumbo concreto, mirando al suelo en busca de alguna colilla aprovechable. A lo lejos, en el extremo de la calle Mayor, el tranvía habíase confundido entre las sombras: sólo brillaba el farol encarnado, que parecía entre la obscuridad de la noche la pupila sanguinolenta de un monstruo gigantesco. Recostados en alguna esquina, los vendedores de periódicos pregonaban con voz cansada su mercancía.

Por la calle de Carretas desembocó un hombre en la Puerta del Sol: iba embozado hasta los ojos en una capa de paño negro y nuevo á juzgar por el brillo aterciopelado. Atravesando por el centro